

**Impacto de las Comunicaciones en la Iglesia católica bajo la mirada de los
Pontífices - 5 décadas de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales:
de Pablo VI a Francisco**

Sonia María Trujillo García

Mayo de 2019

Universidad Pontificia de Salamanca

Facultad de Comunicación

Experto en Comunicación Social

Tabla de Contenidos

1. Introducción	1
2. Contexto	3
3. El Magisterio de los Papas sobre Comunicación a partir de los Mensajes para las Jornadas de las Comunicaciones Sociales	9
3.1. La Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales	9
3.2. Pablo VI: Impulsor de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales	9
3.3. Juan Pablo I: Un Pontificado corto, pero un gran mensaje para comunicadores y periodistas	15
3.4. Juan Pablo II: Comunicador innato, protagonista del cambio de milenio	17
3.5. Benedicto XVI: El Papa del ciberespacio	23
3.6. Papa Francisco: Pontífice mediático y promotor de la Cultura del Encuentro	27
4. Conclusiones	32
5. Bibliografía	34
6. Anexos	43

1. Introducción

Desde que estudié Comunicación Social y Periodismo, y como católica, me ha llamado la atención cómo la Iglesia se interesa por el tema de las Comunicaciones Sociales. Me acerqué a esta materia primero por curiosidad, pero luego, por el ejercicio de mi trabajo como periodista en Gaudium Press. Fue aquí donde descubrí un mundo fascinante: la Comunicación Social es un asunto transversal a la Iglesia y a su historia, y la Iglesia católica es de por sí comunicación.

Aquí nació la principal motivación para realizar el presente trabajo: quería comunicar este mundo fascinante de la comunicación eclesial. Pero, me surgió una pregunta: ¿Cómo hacerlo? De inmediato pensé en los mensajes que nos han compartido los pontífices en las Jornadas Mundiales de las Comunicaciones Sociales.

Cuando entré a estudiarlos, me dije: ¡Qué buen momento para hacerlo! pues han transcurrido ya cinco décadas desde que Pablo VI instituyó la Jornada, la cual han continuado sus sucesores. En definitiva quise realizar un viaje de un poco más de 50 años que hoy componen el completo magisterio de la Iglesia en materia de comunicaciones sociales.

El propósito, más que un tratado de comunicación eclesial, ha sido el de presentar un compendio con las reflexiones y motivaciones que más me llamaron la atención de los mensajes que nos han compartido los papas sobre comunicación.

De ahí, en una primera parte, hablo del contexto que ha llevado a la Iglesia católica a dedicar un día al año para reflexionar sobre las comunicaciones sociales. Menciono los principales documentos que ha presentado la Santa Sede en la materia, como el Decreto *Inter mirifica* del Concilio Vaticano II o la Instrucción Pastoral *Communio et progressio*, entre otros. También hablo de los orígenes de lo que es hoy el Dicasterio vaticano para las Comunicaciones, y sobre cómo ha sido la presencia de los sucesores de San Pedro en los medios de comunicación social.

En una segunda parte, presento las reflexiones y motivaciones que nos han ofrecido los papas en los mensajes para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, destacando aquellos

puntos que más me han llamado la atención. De los Santos Padres he incluido uno que no participó de la Jornada: el Papa Juan Pablo I, quien durante un discurso pronunciado a periodistas y comunicadores, dejó un especial legado que creí importante destacar.

Antes de entrar en materia, quiero agradecer ante todo a Dios, quien fue mi director y principal motor para realizar este trabajo de grado. Agradezco a mis padres Luis Fernando Trujillo y Luz Helena García, así como mi tía, Hermana María Teresa del Amor de Dios, SMADIP; por estar allí motivándome. No dejo de lado a los profesores del Posgrado Experto en Comunicación Social: a todos ¡Muchas gracias! me he sentido en casa y en familia. Y a mis compañeros: los llevo en el corazón. Fueron dos años de experiencias que han dejado en mí una huella imborrable.

2. Contexto

Desde los orígenes del Cristianismo la difusión de la Buena Nueva ha ido de la mano de la comunicación. El propio Jesucristo, con su vida y enseñanzas fue un gran comunicador, y es misión de la Iglesia comunicar.

Jorge Enrique Mujica, L.C (2008), señala: “Comunicar para la Iglesia no es una opción. Es una misión. Esta conciencia de la misión la han hecho propia no únicamente las diócesis; los movimientos eclesiales y los laicos comprometidos han tomado muy en serio esta responsabilidad”.

Por su parte, Yago de la Cierva (2014), dice que “la Iglesia no es solo una organización constituida de comunicación, como lo son todas las organizaciones. La Iglesia está constituida para comunicar”.

La misma palabra comunicación viene del latín “comunis”, que significa “común”. También se habla de comunicación, como “común unión” - “comunió”. Su significado es compartir, transmitir ideas y pensamientos que son “puestos en común” con otro u otros. De allí su vínculo con la Evangelización, que en últimas es poner en común, propagar la doctrina cristiana.

Aunque desde los orígenes del cristianismo haya existido una ligación tácita entre la Iglesia y la Comunicación, pues las Sagradas Escrituras son en sí un medio de comunicación, sólo fue hasta el año 1861 cuando la Santa Sede, de lo que se conoce, se valió de la prensa escrita *in house* para dar a conocer su labor. Ese año se publicó el primer ejemplar del *L’Osservatore Romano*, periódico que hoy se edita semanalmente en inglés, español, portugués, francés, indiano y polaco, y diariamente en italiano.

El 12 de febrero de 1931 también es una fecha importante. Ese día un pontífice se valió de la radio para enviar un saludo al mundo católico: se trató de la primera radio papal en vivo de la historia y ocurrió con Pío XI, cuando inauguró la *Statio Radiophonica Vaticana* - la Radio

Vaticana. Lo hizo en latín ante los micrófonos y en presencia del inventor de la radio: Guglielmo Marconi. Aquel día histórico Pío XI (1931), dijo:

Y sea nuestra primera palabra: Gloria a Dios en lo más alto de los cielos y paz en la tierra para los hombres de buena voluntad. Gloria a Dios que dio a nuestros días este poder a los hombres de hacer llegar sus palabras verdaderamente a los confines de la tierra; y paz en la tierra, donde somos los Representantes de aquel divino redentor Jesús, quienes anunciaron la paz, la paz a los lejanos y la paz a los vecinos, pacificando en la Sangre de Su Criz, sean las cosas que están en la tierra, como as que están en los cielos.

Casi dos décadas después, la comunicación, como materia y área de interés, comienza a ejercer un lugar importante para el Vaticano. El 17 de septiembre de 1948, durante el Pontificado del Papa Pío XII, se crea la Pontificia Comisión para la Cinematografía didáctica y religiosa, que podría considerarse la semilla de lo que es hoy el Dicasterio para la Comunicación, pero con un propósito enfocado más para velar por la materia moral y el sujeto religioso en la entonces naciente era audiovisual.

El mismo pontífice, el 1 de enero de 1952 cambia el nombre de este organismo por el de Pontificia Comisión para la Cinematografía, modificando su finalidad, esta vez para afrontar el estudio de los problemas del cine en su conjunto, y con el objeto de comprometer a los Obispos y católicos en el apostolado del denominado “séptimo arte”.

Gran interés siguen suscitando al Papa Pío XII los medios de comunicación, ya que el 31 de diciembre de 1954 aprueba los estatutos de la nueva Pontificia Comisión para la Cinematografía, la Radio y la Televisión. De aquí, con el apoyo de un grupo de expertos, nace el material para el discurso de la Película Ideal que pronunció el mismo Sucesor de Pedro en junio de 1955, y la Carta Encíclica *Miranda Prorsus* sobre la cinematografía, la Radio y la Televisión, publicada el 8 de septiembre de 1957.

Esta comisión fue luego ratificada en el pontificado de San Juan XXIII en la Carta Apostólica en forma de Motu Proprio *Bonis Pastoris*, decretándola de carácter permanente y estable como

oficina de la Santa Sede y agregándola a la Secretaría de Estado. Es también este pontífice quien instituye la Fimoteca Vaticana, organismo de la Santa Sede que nace el 16 de diciembre de 1959 con la misión de resguardar los tesoros fílmicos de la Iglesia Católica. Tal institución queda bajo la custodia de la Pontificia Comisión para la Cinematografía, la Radio y la Televisión.

Pero es en el Pontificado de Pablo VI cuando la Comunicación en la Iglesia da un giro y halla un lugar destacado, reconociendo en los medios de comunicación un aliado para “propagar y fortalecer el Reino de Dios”. Esto gracias a la publicación del Decreto Inter Mirifica sobre los medios de Comunicación Social del 4 de diciembre de 1963, dado en el contexto del Concilio Vaticano II. Así introduce Pablo VI (1963) el mencionado decreto:

1. Entre los maravillosos inventos de la técnica que, sobre todo en estos tiempos, el ingenio humano, con la ayuda de Dios, ha extraído de las cosas creadas, la madre Iglesia acoge y fomenta con especial solicitud aquellos que atañen especialmente al espíritu humano y que han abierto nuevos caminos para comunicar con extraordinaria facilidad noticias, ideas y doctrinas de todo tipo. Entre tales inventos sobresalen aquellos instrumentos que, por su naturaleza, pueden llegar no sólo a los individuos, sino también a las multitudes y a toda la sociedad humana, como son la prensa, el cine, la radio, la televisión y otros similares que, por ello mismo, pueden ser llamados con razón medios de comunicación social.

2. La madre Iglesia sabe, en efecto, que estos medios, si se utilizan rectamente, proporcionan valiosas ayudas al género humano, puesto que contribuyen eficazmente a descansar y cultivar el espíritu y a propagar y fortalecer el Reino de Dios; sabe también que los hombres pueden volver estos medios contra el plan del divino Creador y utilizarlos para su propio perjuicio; más aún, siente una maternal angustia a causa de los daños que de su mal uso se han derivado con demasiada frecuencia para la sociedad humana. Por lo cual, el sacrosanto Sínodo, insistiendo en la vigilante preocupación de los Sumos Pontífices y obispos en un asunto tan importante, considera pertinente tratar las principales cuestiones relacionadas con los medios de comunicación social. Confía,

además, en que su doctrina y disciplina, así presentadas, aprovecharán no sólo a la salvación de los fieles cristianos, sino también al progreso de todo el género humano.

Meses posteriores a la publicación del documento, el 2 de abril de 1964, y mediante la Carta Apostólica *Motu Proprio In fructibus multis*, Pablo VI instituye la Comisión Pontificia de los Medios de Comunicación Social, modificando el nombre de Pontificia Comisión para la Cinematografía, la Radio y la Televisión, destinada ahora a todos los medios de comunicación social, incluyendo el sector de la prensa.

Fruto de la Pontificia Comisión para las Comunicaciones Sociales nace también, el 1 de marzo de 1968, el reglamento para regular el funcionamiento de la Sala de Prensa de la Santa Sede y todo lo concerniente a las grabaciones audiovisuales de las ceremonias vaticanas.

Hay una fecha para destacar dentro de la sede petrina de Pablo VI y que es relevante para el presente trabajo: el 1 de mayo de 1967. Ese día el Santo Padre publica el mensaje para la I Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (JMCS), que se celebra el 7 de mayo de ese año, constituyendo un paso importante de lo que es hoy el magisterio de la Iglesia católica en materia de comunicación, siendo fruto también de la voluntad expresa por el Concilio Vaticano II. Pablo VI (1967), escribe al iniciar ese primer mensaje para la JMCS:

Con esta iniciativa, propuesta por el Concilio Ecuménico Vaticano II, la Iglesia, que ‘se siente íntimamente solidaria con el género humano y con su historia’, desea llamar la atención de sus hijos y de todos los hombres de buena voluntad sobre el vasto y complejo fenómeno de los modernos instrumentos de comunicación social, tales como la prensa, el cine, la radio y la televisión, que constituyen una de las notas más características de la civilización de hoy.

Desde entonces, y año con año, la Iglesia católica celebra el domingo anterior la Fiesta de Pentecostés la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, cuyo mensaje es dado a conocer el 24 de enero, festividad de San Francisco de Sales, patrono de periodistas y comunicadores.

Día para tener también en cuenta es el 18 de mayo de 1971, cuando la Iglesia católica, por mandato del Concilio Vaticano II, presenta la Instrucción Pastoral *Communio et progressio* sobre los medios de Comunicación Social. El documento fue preparado por la entonces Pontificia Comisión para los Medios de Comunicación Social, abordando los fundamentos morales y teológicos de los medios de comunicación y la relación entre Iglesia católica y medios de comunicación.

El 1 de marzo de 1989, esta vez en el pontificado de San Juan Pablo II, la Pontificia Comisión para los Medios de Comunicación Social pasa a ser el Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales, cuya misión y funcionamiento queda descrita en los artículos 169 y 170 de la Constitución Apostólica *Pastor Bonus* del Papa Juan Pablo II sobre la Curia Romana.

Juan Pablo II (1988) en dicha Constitución Apostólica, indica que el Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales tiene por encargo procurar “que el pueblo cristiano, especialmente con ocasión de la celebración de la jornada de las Comunicaciones Sociales, tome conciencia del deber que tiene cada uno de esforzarse para que dichos instrumentos estén al servicio de la misión pastoral de la Iglesia”.

Durante este pontificado, en el año 1992, igualmente sale a la luz la Instrucción Pastoral *Aetatis novae*, del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, sobre las comunicaciones sociales, que se publicó con ocasión del vigésimo aniversario de *Communio et progressio*.

Otro momento histórico para las comunicaciones dentro de la Iglesia católica, ocurrió el 27 de junio de 2015 cuando el papa Francisco, mediante la Carta Apostólica en forma de Motu Proprio “El actual contexto de la comunicación” instituye la Secretaría para la Comunicación de la Santa Sede, erigiéndose como nuevo dicasterio de la Curia romana en el que confluyen: el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el Servicio de Internet Vaticano, la Radio Vaticana, el Centro Televisivo Vaticano, L’Osservatore Romano, la Tipografía vaticana, el Servicio fotográfico y la Librería Editora Vaticana. En la Carta Apostólica el Papa Francisco (2015) dice:

El contexto actual de la comunicación, caracterizado por la presencia y el desarrollo de los medios digitales y por los factores de convergencia e interactividad, requiere un replanteamiento del sistema de información de la Santa Sede y una reorganización que, valorando lo realizado en la historia del ámbito de la comunicación de la Sede apostólica, proceda con firmeza hacia una integración y gestión unitaria.

Por tales motivos, he considerado que todas las realidades, que, de diversas formas hasta hoy se han ocupado de la comunicación, se agrupen en un nuevo dicasterio de la Curia romana, que se denominará Secretaría para la comunicación. De este modo, el sistema de comunicación de la Santa Sede responderá cada vez mejor a las exigencias de la misión de la Iglesia.

Casi tres años después, el 23 de junio de 2018, el Santo Padre Francisco, a través de la web oficial de la Santa Sede, da a conocer la decisión de cambiar el nombre de Secretaría para la Comunicación a Dicasterio para la Comunicación, esto con el objeto de congregar todas las realidades que a la fecha se han ocupado de la labor comunicativa bajo el nuevo dicasterio de la Curia romana.

3. El Magisterio de los Papas sobre Comunicación a partir de los Mensajes para las Jornadas de las Comunicaciones Sociales

3.1. La Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Como se mencionó anteriormente, la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (JMCS) es una iniciativa impulsada por el Concilio Vaticano II para llamar la atención a los fieles católicos, así como a los hombres de buena voluntad, sobre el vasto y complejo fenómeno de los modernos instrumentos de comunicación social, tales como la prensa, el cine, la radio, la televisión, y ahora las nuevas tecnologías de la información que, en palabras de Pablo VI (1967), “constituyen una de las notas más características de la civilización de hoy”.

La primera JMCS se celebró el 7 de mayo de 1967. A a partir de ahí se conmemora cada año en la Solemnidad de la Ascensión del Señor, es decir, 40 días después del Domingo de Resurrección; pero el mensaje del Santo Padre es presentado meses antes, el 24 de enero, en la fiesta de San Francisco de Sales, patrono de periodistas y escritores.

La Jornada es asimismo ocasión para que los creyentes oren por quienes trabajan en los medios de comunicación, y para que el trabajo de la Iglesia católica en esta materia sea más eficaz.

Desde el Papa Pablo VI hasta el Papa Francisco son cinco décadas de Magisterio de la Iglesia en torno a las Comunicaciones Sociales, un poco más de 50 años en los que profundizaremos a continuación.

3.2. Pablo VI: Impulsor de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Con Pablo VI, quien fue sucesor de Pedro desde el 21 de junio de 1963 al 6 de agosto de 1978 y cuyo nombre de pila era Giovanni Battista Enrico Antonio Maria Montini, comenzó el completo magisterio de los pontífices en torno a las comunicaciones con los mensajes para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (JMCS). Fue el impulsor de la Jornada, por eso, en el primer mensaje, dado a conocer el 1 de mayo de 1967, hace énfasis en el deseo de la

Iglesia católica de contribuir en el mundo de las comunicaciones sociales, un anhelo que fue expresado en el Concilio Vaticano II. Pablo VI (1967), señaló:

La Iglesia quiere contribuir también al ordenado desarrollo del mundo de la comunicación; contribución de inspiración, de aliento, de exhortación, de orientación, de colaboración. Por eso el Concilio Ecuménico Vaticano II lo ha considerado como tema de estudio, y tanto el Decreto Conciliar sobre los instrumentos de comunicación social, como la correspondiente Instrucción Pastoral, que actualmente se está preparando, confirman el cuidado material de la Iglesia para la promoción de estos valores humanos que el Cristianismo, al asumirlos en sí, vivifica, ennoblece y orienta en vista al fin supremo del hombre, haciendo de este modo que el admirable progreso técnico se vea correspondido por un verdadero y fecundo progreso espiritual y moral.

Fueron doce los mensajes que el Sucesor de Pedro presentó para las JMCS, abriendo así el camino a diferentes temáticas de reflexión sobre el vasto mundo de la comunicación y el papel de la Iglesia católica en ella.

El pontífice profundizó sobre varios asuntos que van desde el rol de los medios de comunicación en la familia, la juventud, como servicio a la verdad y en la afirmación de los valores espirituales. Dedicó también espacio para hablar sobre la prensa, la radio y el cine para el progreso de los pueblos, así como el papel de la comunicación social en la evangelización, en la reconciliación y ante los derechos y deberes del hombre. Igualmente expresa su preocupación ante los riesgos de la publicidad, pero habla al mismo tiempo sobre sus ventajas; y destina una reflexión al tema del hombre como receptor de los medios de comunicación social.

Pablo VI dedica el primero de sus mensajes llamando la atención sobre lo que denominó el “complejo fenómeno de los modernos instrumentos de comunicación social”, destacándolos como vehículos de transformación social y cultural, pero reclamando a la vez el uso responsable que debe hacerse de los mismos. Para ello indicó la necesidad de fomentar el diálogo y el respeto por la dignidad del hombre y de la sociedad.

En su siguiente mensaje, en el del año 1968, pasó a llamar la atención sobre el gran cambio que entonces se estaba gestando en el campo de las comunicaciones sociales, sobre todo en lo

referente a la radio, la televisión y el cine, que los definió como instrumentos para el progreso de los pueblos. Pablo VI (1968) en el mensaje para la II JMCS indica a creyentes y no creyentes:

Todavía ayer, muchos hombres no disponían, para nutrir sus ideas, más que de un bagaje escolar, más o menos remoto, de tradiciones de familia, de las reacciones del ambiente que les rodeaba. Hoy, en cambio, los ecos de la prensa, del cine, de la radio y de la televisión les abren sin cesar nuevos horizontes y los ponen a tono con la vida del universo entero.

Tras definir los “nuevos horizontes” de los medios de comunicación social, el Papa planteó una reflexión “positiva y fecunda” sobre la influencia que la prensa, la radio, el cine y la televisión ejercen sobre la familia y la juventud.

El pontífice hace referencia a una realidad que en nuestros días permanece. Pablo VI (1969) indica: “Estos instrumentos de comunicación social penetran ahora hasta el corazón de la intimidad familiar, impone sus horarios, hacen modificar las costumbres (...) y, sobre todo, influyen en la psicología de quienes los utilizan”. (Recuperado de:

De ahí que Su Santidad haya lanzado un urgente llamado dirigido a los padres y educadores con respecto a los niños y jóvenes y el uso de los medios de comunicación. Una exhortación que bien se aplica para los tiempos de hoy. Pablo VI (1970) dice:

Maravillosos medios de apertura, de contacto, de comunicación, de participación, ciertamente. A condición, claro está, de que no se olvide su carácter de medios al servicio de un fin, el único fin digno de este nombre: el servicio del hombre de todos los hombres y de todo el hombre. Pero, al contrario, como acontece con demasiada frecuencia, manejados por una industria que se convierte en su propio fin, degeneran en instrumentos de explotación sobre todo de los jóvenes y de los niños, consumidores fáciles de arrastrar por las pendientes del erotismo y de la violencia, o por los caminos tortuosos de la incertidumbre, la ansiedad y la angustia. Ojalá que todas las personas honradas se aunaran para lanzar un grito de alarma y se pusiera fin a empresas que fuerza es cualificar de corruptoras.

Durante los tres años posteriores (1971, 1972 y 1973) Pablo VI centró su atención en los medios de comunicación al servicio de la unidad de los hombres, de la verdad y de la afirmación de los valores espirituales.

El Sucesor de Pedro recuerda que la comunicación es ante todo comunión, esbozando una reflexión para creyentes y no creyentes. Pablo VI (1971) afirma: “se nos plantea a cada uno de nosotros esta grave cuestión: ¿qué es lo que tú buscas?, ¿qué quieres?, ¿comprendes que eres un hermano para tus hermanos?, ¿sí o no? Porque si la comunicación no es ya por sí misma una comunión, puede ser el camino privilegiado para alcanzarla”.

También deja ver la confianza que tenía hacia los medios de comunicación social que utilizados para el bien aportan para la formación de las conciencias y para la verdad, además de ser vehículos para los cristianos. El Papa Pablo VI (1972) dice: “Los medios actuales de comunicación social son las nuevas grandes vías abiertas también a los cristianos para su misión de testimonio y de servicio a la verdad. Tales medios sirven, sobre todo, para expresar y difundir la palabra”.

Refiriéndose al anhelo del ser humano de hallar lo verdadero, lo bello y lo bueno, el Vicario de Cristo aborda la necesidad que tiene la Iglesia de comunicar los valores espirituales que responden a ese deseo del ser humano. En el VII mensaje para la JMCS Pablo VI (1973) subraya:

La Iglesia ha recibido, en efecto, la misión de afirmar los valores espirituales del entero mensaje cristiano. El Señor ha pedido a la Iglesia que lleve este mensaje hasta los confines de la tierra (cf. Act 1, 8; Mt 28, 19). Sus Apóstoles predicaron el amor de Dios y del hombre, el perdón y la reconciliación, y proclamaron un mensaje de paz. Salieron por todas partes y se sintieron reclamados por los enfermos y los oprimidos y, como su Maestro, llevaron la exultante Buena Noticia a los pobres (cf. Lc 4, 18). Y del mismo modo la Iglesia a través de los tiempos ha venido comunicando estos valores y promoviendo iniciativas para el desarrollo de los pueblos, iniciativas que miran y abrazan a cada hombre y a todo el hombre (cf. *Populorum progressio*, 14). La Iglesia, debe, por tanto, afirmar todos los valores de una vida verdaderamente humana, mostrando al propio

tiempo que nuestros corazones no encontrarán su verdadero reposo hasta que descansen en Dios.

En 1975, declarado por Pablo VI el “Año Santo de Renovación y Reconciliación”, el Mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones estuvo centrado justamente en el tema de la reconciliación. En él, el 262° sucesor de San Pedro plantea la doble cara que tienen los medios masivos de comunicación: su parte positiva y su parte negativa, animando a la reflexión. Pablo VI (1975) escribe:

Esta Jornada anual es un momento privilegiado de oración, de meditación y de reflexión sobre una realidad que comporta una dimensión espiritual auténtica, de vital interés para todos: la influencia positiva de los mass media en la vida individual y social y, al propio tiempo, su ambigüedad y el peligro de manipulación al que están expuestos. Efectivamente pueden proteger y estimular los esfuerzos que verdaderamente contribuyen a liberar al hombre y a orientarle hacia la realización de sus aspiraciones más profundas; igualmente, pueden también ser utilizados para los caprichos de la moda y para la curiosidad superficial e incluso servir de apoyo a propósitos de explotación o de discriminación.

Esto llevó al Papa a invitar a los operadores de los medios de comunicación para que favorezcan un clima de reconciliación, y para que en el momento de informar respeten la objetividad de los hechos, así como la autenticidad de la escala de valores a los cuales los hechos hacen referencia.

Abordando las comunicaciones sociales ante los derechos y deberes fundamentales del hombre, que fue el tema para la X Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, el Sucesor de Pedro puntualiza que ningún mensaje que se emita debe estar desligado a la persona y a su dignidad. Así lo explica Pablo VI (1976):

Ningún mensaje que se transmite puede desinteresarse de la persona humana, o imponerle un modo de pensar y de vivir en contraste con la dignidad que le es propia, o disuadir a dicha persona de que desarrolle las virtualidades positivas que guarda en sí misma, o alejarla de la afirmación de sus auténticos derechos cumpliendo conjuntamente los deberes. Antes de dominar los elementos, el hombre está llamado -y es una aspiración

profunda de su ser- al dominio de sí mismo y a actuar responsablemente. Esta exigencia espiritual del hombre deberá ser respetada, más aún, ayudada con el recto uso de los medios de comunicación social.

El respeto por la persona humana fue igualmente tema de interés del Papa para el XI mensaje de la JMCS, cuando centró su atención en el asunto de la publicidad, y su modo persuasivo de operar. Pablo VI (1977) explica:

Como es bien sabido, el mensaje publicitario está orientado por su propia índole hacia el convencimiento eficaz, se difunde con la ayuda de conocimientos psicológicos y sociales precisos, y busca constantemente modos y formas persuasivas. Aquí sobre todo es donde se impone para la publicidad, y por consiguiente para los que de ella se valen, la exigencia de respetar a la persona humana, su derecho-deber a una opción responsable, su libertad interior, todos los bienes que serían violados si se explotaran las tendencias menos nobles del hombre o se comprometiese su capacidad de reflexión y de decisión.

A modo de despedida, el último mensaje del Papa Pablo VI para la Jornada de las Comunicaciones Sociales, el presentado en 1978 con el título “El hombre como receptor de las comunicaciones sociales: esperanzas, derechos y deberes”, se convierte en el testamento dejado por él para que los creyentes y personas de buena voluntad hagan correcto uso de los medios de comunicación

“Sois vosotros, queridos lectores, oyentes y espectadores, quienes debéis aprender el lenguaje de los medios de comunicación social, aunque resulte difícil, para que seáis capaces de tomar parte en el diálogo de forma eficaz”, indicaba Pablo VI (1978).

El también santo, canonizado por el Papa Francisco, hacía un llamado al discernimiento a la hora de hacer uso de los medios de comunicación, juzgando lo bueno, lo malo, lo verdadero, lo falso, de acuerdo con los valores éticos y cristianos. Pablo VI (1978) invitaba:

Hay que tener en cuenta hasta qué punto es compleja la realidad de las comunicaciones modernas, en las cuales, por su propia naturaleza (...) lo verdadero puede aparecer mezclado con lo falso, el bien con el mal. De hecho no existe ninguna verdad, ninguna realidad sagrada, ningún principio moral que no pueda ser directa o indirectamente

atacado o contradicho en el amplio desarrollo de las comunicaciones. Así, pues, tenéis que dar también prueba de atenta capacidad de discernimiento y de confrontación con los auténticos valores ético-religiosos, apreciando y acogiendo los elementos positivos y excluyendo los negativos.

Concluyendo la misiva, el Sucesor de Pedro deja una misión para la posteridad. Y es la colaboración entre todos en lo que refiere al uso de los medios de comunicación social, para que así contribuyan al verdadero humanismo. Pablo VI (1978) declara:

La tarea, como se ve, es compleja y extremadamente comprometedora. Sólo la generosa colaboración de todos podrá lograr que los medios de comunicación social no sólo abandonen actitudes y expresiones desgraciadamente no infrecuentes, que contienen violencia, erotismo, vulgaridad, egoísmo e injustificados intereses de parte; sino que lleguen a ofrecer una información amplia, solícita y verdadera, y, por lo que se refiere a los espectáculos, una sana diversión en el terreno cultural y espiritual, contribuyendo así de manera eficaz a aquel humanismo pleno que tanto desea la Iglesia.

3.3. Juan Pablo I: un Pontificado corto, pero un gran mensaje para comunicadores y periodistas

Juan Pablo I, cuyo nombre secular era Albino Luciani, tuvo un pontificado muy corto: de solo 33 días. Fue electo Papa el 26 de agosto de 1978 y falleció el 28 de septiembre del mismo año. En su exiguu paso por la Iglesia católica como Pontífice no dirigió ningún mensaje para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, pero sí pronunció un discurso a los representantes de la prensa y de los medios audiovisuales que bien vale la pena destacar.

Ocurrió el 1 de septiembre de 1978, cuando el recién electo Papa, quien apenas cumplía la primera semana en el pontificado, abordó algunos temas interesantes con los periodistas, comunicadores y diversos medios de comunicación del mundo que por entonces se hallaban en Roma con ocasión del cónclave que lo eligió como sucesor de Pablo VI.

Durante su disertación, Juan Pablo I destacó la herencia que dejaron para la Iglesia sus predecesores Juan XXIII y Pablo VI, así como el Concilio Vaticano II, que dieron atención especial a los instrumentos de comunicación social. El Papa alertó entonces sobre sus peligros, pero subrayó, sobre todo, las grandes posibilidades que ellos ofrecen. Juan Pablo I (1978), indicó:

No nos pasan inadvertidos los riesgos de masificación y de despersonalización, que dichos medios comportan, con las consiguientes amenazas para la interioridad del individuo, para su capacidad de reflexión personal y para su objetividad de juicio. Pero conocemos también las posibilidades nuevas y felices que los citados medios ofrecen al hombre de hoy, para conocer mejor y acercarse a los propios semejantes, para percibir más de cerca el ansia de justicia, de paz, de fraternidad, para instaurar con ellos vínculos más profundos de participación, de comprensión, de solidaridad en orden a un mundo más justo y humano.

El 263° Papa de la Iglesia católica dejó ver su aprecio por quienes trabajan en los medios de comunicación. Su anhelo era colaborar con ellos posibilitando su labor a la luz del magisterio de la Iglesia. Juan Pablo I (1978), aseguró:

Antes de dar a cada uno de vosotros y a vuestras familias mi bendición especial, que quisiera extender a todos los colaboradores de los órganos de información que representáis, agencias, periódicos, radios y televisiones, quiero aseguraros el aprecio que siento hacia vuestra profesión y el cuidado que tendré de facilitar vuestra noble y difícil misión en el espíritu de las indicaciones del Decreto Conciliar 'Inter mirifica' y la Instrucción Pastoral 'Communio et progressio'.

El Vicario de Cristo al concluir su discurso, como si presintiera su pronta partida al cielo, dejó una misión a los profesionales de los medios de comunicación. Los exhortó a hablar de la Iglesia con amor a la verdad, respeto a la dignidad y guardando en la sociedad la estima de Dios. Juan Pablo I (1978) subrayó:

Con ocasión de acontecimientos de mayor relieve o de la publicación de documentos importantes de la Santa Sede, tendréis que presentar frecuentemente a la Iglesia, hablar de la Iglesia, tendréis que comentar, a veces, nuestro humilde ministerio. Estamos seguros de que lo haréis con amor a la verdad y con respeto de la dignidad humana, porque tal es la finalidad de toda comunicación social.

Os pedimos que tratéis de contribuir también vosotros a salvaguardar en la sociedad de hoy, aquella profunda estima de las cosas de Dios y de la misteriosa relación entre Dios y cada uno de nosotros, que constituye la dimensión sagrada de la realidad humana.

3.4. Juan Pablo II: Comunicador innato, protagonista del cambio de milenio

El magisterio de Juan Pablo II en relación con las comunicaciones sociales es muy amplio, siendo directamente proporcional a las casi tres décadas de su pontificado.

Fue un Papa relativamente joven, ya que fue elegido como sucesor de Pedro el 16 de octubre de 1978 tras la sorpresiva muerte de Juan Pablo I, cuando contaba con 58 años de edad. Su nombre de cuna era Karol Józef Wojtyła. Su ministerio en la sede de San Pedro duró 27 años, hasta el 2 de abril del año 2005. Veintisiete es también en número de mensajes que anunció para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

Se puede decir que fue un buen comunicador porque se supo valer de las herramientas comunicativas existentes para evangelizar. Pero fue sobre todo un comunicador con sus gestos y testimonio de vida. Algunos medios, como La Vanguardia (2011), lo catalogaron incluso como “el comunicador en la era de la globalización”

Es en su pontificado cuando también se da el auge de la comunicación global gracias a Internet. Tema que se refleja en su magisterio sobre las comunicaciones sociales, al cual dedicó importantes reflexiones.

Sus mensajes para la Jornada de las Comunicaciones se pueden dividir en tres grandes grupos:

El primero, reúne los mensajes que van desde la XIII a la XXII JMCS (Ver Anexo). En ellos aborda el asunto de las comunicaciones a partir de diversos ámbitos de la sociedad y sus problemáticas, y cómo los medios de comunicación pueden aportar para su solución.

El segundo (desde la XXIII a la XXX JMCS), toca los temas de la fe, la religión desde los *mass media*, y el uso que el hombre da a ellos para el bien de la sociedad. En esta categoría también está incluido el mensaje para la XXVI Jornada de las Comunicaciones dedicado a la Instrucción Pastoral *Communio et progressio* sobre los medios de comunicación social, que se preparó por mandato especial del Concilio Vaticano II; así como la Instrucción Pastoral *Aetatis novae* que Juan Pablo II presentó en el aniversario número 20 de la *Communio et progressio*, el cual es tema central del mensaje para la XXVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

Ya el tercer grupo hace énfasis en los medios de comunicación social como instrumentos que contribuyen al anuncio de la Buena Nueva. Éste es el hilo conductor de los mensajes que el 264° Papa de la Iglesia católica presentó desde la XXXI a la XXXIX JMCS. De estos mensajes, se destacan varios aspectos:

El también santo de la Iglesia católica, ante todo, creía en el potencial que poseen los medios de comunicación para transformar a la sociedad. Juan Pablo II (1982), escribió: “Si es cierto los medios de comunicación social son reflejo de la sociedad en la que actúan, no es menos cierto que contribuyen también a modelarla y que no pueden, por tanto, eximirse de la propia responsabilidad en este campo”.

Una transformación que depende de los contenidos que los profesionales de la comunicación presentan en los diferentes medios. De acuerdo con el Papa polaco (1983), “los comunicadores sociales prestarán una ayuda magnífica a la causa de la paz si en el ejercicio de su tarea, que es una verdadera misión, saben promover la información serena e imparcial, favorecer el

entendimiento y el diálogo, reforzar la comprensión y la solidaridad”. (Ver anexo 2 - Decálogo del Comunicador del Papa Juan Pablo II).

De cara al cambio de milenio, el Papa planteó en el mensaje para la XIX JMCS que los medios de comunicación, utilizados para el bien, son vehículos de formación y de cultura. Para Juan Pablo II (1985), “los mass-media deben contribuir a la renovación de la sociedad y, en particular, al desarrollo humano y moral de los jóvenes, haciéndoles tomar conciencia de los compromisos históricos que les esperan en vísperas del tercer milenio”.

También señaló que en el contexto de la comunicación global, venida con las revoluciones tecnológicas, la lógica de la comunicación no implica únicamente un cambio de técnicas o de sistemas, sino que involucra a la persona humana. De acuerdo con Juan Pablo II (1985), “ésta, en consecuencia, no puede responder simplemente a unas propias reglas internas, sino que debe obtener los propios criterios de fondo de la verdad del hombre y sobre el hombre, formado a imagen de Dios”.

En este sentido el Pontífice, en el mensaje para la XXII JMCS, da un nuevo significado a la comunicación planteando una pregunta. Juan Pablo II (1988) reflexionaba: “Si un día pudiéramos decir de verdad que ‘comunicar’ se convierte en ‘fraternizar’, que ‘comunicación’ significa ‘solidaridad’ humana, ¿no sería el logro más hermoso de las ‘comunicaciones de masa’?”.

Una reflexión que retomó en el mensaje para la XXIII JMCS al abordar el asunto religioso en las comunicaciones cambiando la visión ya no sobre cómo los medios de comunicación perciben a la Iglesia, sino como ellos pueden contribuir al mensaje de la Buena Nueva. El entonces Sucesor de Pedro (1989) cuestionó: “¿Qué lugar puede ocupar la religión en la vida social y, más precisamente, en los medios de comunicación?”.

Sobre esta nueva visión el Papa (1989) ofreció una respuesta: “La cuestión que hoy se plantea para la Iglesia ya no es la de saber si el hombre de la calle todavía puede percibir un mensaje

religioso, sino la de encontrar los mejores lenguajes de comunicación que le permitan dar todo su impacto al mensaje evangélico”.

De ahí que en un mensaje anterior, el de la XX JMCS, haya hablado de la importancia de formar la opinión pública, ante todo una mentalidad que sea favorable a la moral y a lo religioso. Juan Pablo II (1986) escribió:

Particularmente urgente resulta la formación de una sana opinión pública en el campo moral y religioso. A fin de poner un dique a la difusión de una mentalidad favorable al permisivismo moral y a la indiferencia religiosa, se hace necesario formar una opinión pública que respete y aprecie los valores morales y religiosos, en cuanto éstos hacen al hombre plenamente "humano" y dan plenitud de sentido a la vida.

Esta es la razón que llevó a Karol Wojtyła a plantear en el mensaje para la XXXI JMCS la trascendencia de comunicar a Jesús, quien es “el Camino, la Verdad y la Vida”. Juan Pablo II (1997) reflexionó entonces haciendo un llamado para el inicio del nuevo milenio:

Tal vez uno de los regalos más bellos que podemos ofrecer a Jesucristo en el aniversario número dos mil de su nacimiento, sería que la Buena Nueva fuera al fin dada a conocer a cada persona en el mundo —antes que nada a través del testimonio del ejemplo cristiano— pero también a través de los Medios: ‘Comunicar a Jesucristo: el Camino, la Verdad y la Vida’.

Espacio a cada medio de comunicación también dedica el 264° pontífice de la Iglesia católica en los mensajes de la JMCS.

En 1994 habló sobre la televisión. Se refirió a la necesidad de convertirla en un medio más eficaz que contribuya a las familias a desarrollar su papel en la sociedad. Juan Pablo II (1994) exhortó:

En este mensaje, deseo subrayar especialmente las responsabilidades de los padres, de los hombres y las mujeres de la industria televisiva, de las autoridades públicas y de los que cumplen sus deberes pastorales y educativos en el interior de la Iglesia. En sus manos está el poder de hacer de la televisión un medio cada vez más eficaz para ayudar a las familias a desempeñar su propio papel, que es el de constituir una fuerza de renovación moral y social.

También dedicó un mensaje en el centenario del cine. Lo hizo en el año 1995. Allí alienta para que el séptimo arte sea transmisor de cultura y valores. Juan Pablo II (1995), retomando palabras del discurso de un film ideal de Pablo VI, animó para que el cine se convierta en un vehículo de evangelización:

El cine, con sus múltiples potencialidades, puede convertirse en valioso instrumento para la evangelización. La Iglesia exhorta a los directores, a los cineastas y a los que, en todos los niveles profesándose cristianos, trabajan en el complejo y heterogéneo mundo del cine, a actuar de forma plenamente coherente con su fe, tomando valerosamente iniciativas incluso en el campo de la producción para hacer cada vez más presente en ese mundo, a través de su labor profesional, el mensaje cristiano que es para todo hombre mensaje de salvación.

Al iniciar un nuevo milenio, en el año 2002, el Papa polaco dedica el mensaje para la Jornada de las Comunicaciones Sociales a una tecnología de la información por entonces cada vez más extendida: Internet. En el mensaje para la XXXVI JMCS Juan Pablo II (2002) dice que “para la Iglesia, el nuevo mundo del ciberespacio es una llamada a la gran aventura para proclamar el mensaje evangélico”, y que éste es un desafío que “está en el centro de lo que significa, al comienzo del milenio, seguir el mandato del Señor de ‘remar mar adentro’”.

Con la popularización de Internet, Karol Wojtyla ya aborda un tema que luego profundizarán sus sucesores Benedicto XVI y Francisco. ¿Cómo ha de llevarse a cabo la evangelización a partir de la comunicación electrónica? Juan Pablo II (2002) responde a esta cuestión de la siguiente manera:

El hecho de que a través de Internet la gente multiplique sus contactos de modos hasta ahora impensables abre maravillosas posibilidades de difundir el Evangelio. Pero también es verdad que las relaciones establecidas mediante la electrónica jamás pueden tomar el lugar de los contactos humanos directos, necesarios para una auténtica evangelización, pues la evangelización depende siempre del testimonio personal del que ha sido enviado a evangelizar.

Pero el Papa polaco señalaba, además, que los medios de comunicación no se deben limitar sólo a transmitir el Evangelio, sino que deben ir más allá. Haciendo eco de la encíclica *Redemptoris missio*, sobre la permanente validez del mandato misionero, Juan Pablo II (1998) argumentaba:

Los medios de comunicación social son realmente el nuevo “Areópago” del mundo de hoy. Un gran foro que, cuando cumple bien su papel, posibilita el intercambio de información veraz, de ideas constructivas y sanos valores, creando así comunidad. Esto se convierte a su vez en un desafío para la Iglesia, cuyo uso de las comunicaciones no debe limitarse a la difusión del Evangelio, sino debe realmente integrar el mensaje del Evangelio en la 'nueva cultura' creada por las modernas comunicaciones, con sus “nuevos lenguajes, nuevas técnicas y nueva psicología”.

El último mensaje de San Juan Pablo II para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, el publicado en el año 2005 y el número 39, va al corazón de la comunicación y se convierte en su legado sobre cómo han de ser las comunicaciones de Iglesia. Allí, el pontífice (2005) recuerda que “las palabras tienen un extraordinario poder para unir a las personas o dividirlos, para crear vínculos de amistad o provocar hostilidad”, y que ello “se aplica a toda comunicación, donde sea que tenga lugar y a cualquier nivel”.

El Santo Padre (2005) concluye con un llamado a promover la unidad de la familia humana haciendo uso de los medios de comunicación: “Realmente los medios tienen un potencial enorme para promover la paz y construir puentes entre los pueblos, rompiendo el círculo fatal de la violencia, la venganza y las agresiones sin fin, tan extendidas en nuestro tiempo”.

3.5. Benedicto XVI: El Papa del ciberespacio

Benedicto XVI, Joseph Ratzinger, fue el Papa número 265 de la Iglesia Católica. Su pontificado inició el 19 de abril del año 2005 y culminó tras su renuncia el 28 de febrero de 2013. Su magisterio en torno a las Comunicaciones Sociales es muy rico y profundo en sus contenidos. Fue el Papa del ciberespacio, abordando el tema de las nuevas tecnologías de la información en la mayoría de los mensajes que publicó para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que fueron ocho en total; además de ser el pontífice en inaugurar la cuenta del Papa en Twitter.

Benedicto XVI (2006) veía los medios de comunicación, especialmente los nuevos medios, como “una red que facilita la comunicación, la comunión y la cooperación”, como lo refirió en el mensaje para la XL JMCS.

El sucesor de Juan Pablo II era consciente de las ventajas que ofrecen los medios de comunicación, ante todo los nuevos medios. Refiriéndose a la “Generación digital”, Benedicto XVI (2009) dijo en el mensaje para la XLIII JMCS, que las tecnologías “son un verdadero don para la humanidad y por ello debemos hacer que sus ventajas se pongan al servicio de todos los seres humanos y de todas las comunidades, sobre todo de los más necesitados y vulnerables”.

Al tiempo, también habló de la necesidad de hacer un uso responsable de los medios de comunicación. Benedicto XVI (2006), indica:

El llamado a los medios de comunicación de hoy a ser responsables, a ser protagonistas de la verdad y promotores de la paz que ella conlleva, supone numerosos desafíos. Aunque los diversos instrumentos de comunicación social facilitan el intercambio de información, ideas y entendimiento mutuo entre grupos, también están teñidos de ambigüedad.

Para prevenir esa ambigüedad, el Papa, alentó a los medios de comunicación a buscar el bien común a través de la formación, la participación y el diálogo. Sobre ello Benedicto XVI (2006), recalcó:

La formación en el uso responsable y crítico de los medios ayuda a las personas a utilizarlos de manera inteligente y apropiada (...) La participación en los medios surge de su naturaleza: son un bien destinado a toda persona (...) Finalmente, los medios de comunicación deben aprovechar y ejercer las grandes oportunidades que les brindan la promoción del diálogo, el intercambio de conocimientos, la expresión de solidaridad y los vínculos de paz.

Bajo esta línea, en el mensaje para la XLIII JMCS, el Papa alentó a los que laboran en el ámbito de las comunicaciones a promover tres aspectos: respeto, diálogo y amistad. Benedicto XVI (2009) exhorta:

Deseo animar a todas las personas de buena voluntad, y que trabajan en el mundo emergente de la comunicación digital, para que se comprometan a promover una cultura de respeto, diálogo y amistad (...) Por lo tanto, quienes se ocupan del sector de la producción y difusión de contenidos de los nuevos medios, han de comprometerse a respetar la dignidad y el valor de la persona humana.

Ratzinger, igualmente habló sobre el recto uso de los medios de comunicación que han de tener los usuarios y sobre la necesidad de una recíproca formación por parte de receptores, especialmente los niños, y de los medios. Al respecto, Benedicto XVI, en el mensaje para la XLI JMCS (2007), expresó:

Urge entonces como una especie de reciprocidad que apunta a la responsabilidad de los medios como industria, y a la necesidad de una participación crítica y activa por parte de los lectores, televidentes u oyentes. En este contexto, la formación en el recto uso de los medios es esencial para el desarrollo cultural, moral y espiritual de los niños.

Pero el Papa subrayó de modo enfático que “la dignidad humana es el centro de toda comunicación”, así lo hizo en el mensaje para la Jornada de las Comunicaciones del año 2007. Un tema que reiteró en el mensaje para la XLII JMCS. Allí Benedicto XVI (2008) hace referencia al término info-ética:

Cuando la comunicación pierde las raíces éticas y elude el control social, termina por olvidar la centralidad y la dignidad inviolable del ser humano, y corre el riesgo de influir negativamente sobre su conciencia y sus opciones, condicionando así, en definitiva, la libertad y la vida misma de las personas. Precisamente por eso es indispensable que los medios de comunicación social defiendan celosamente a la persona y respeten plenamente su dignidad. Son muchos los que piensan que en este ámbito es necesaria una “info-ética”, así como existe la bio-ética en el campo de la medicina y de la investigación científica vinculada a la vida.

Continuando con esta reflexión el Papa alemán aborda al ser humano y su entorno comunicativo. Benedicto XVI (2008) dijo que “la búsqueda y la presentación de la verdad sobre el hombre son la vocación más alta de la comunicación social”. Y que ello responde a la sed de verdad que posee el ser humano. El Papa (2008), indica: “El hombre tiene sed de verdad, busca la verdad”.

He aquí que en el año 2011 para el mensaje de la XLV JMCS, Su Santidad llamó a los usuarios de las nuevas tecnologías a ser auténticos y transparentes en el contexto de la era digital, convocando de modo especial a los cristianos a impregnar el estilo de Cristo también en las redes, un asunto que va más allá de difundir contenidos religiosos, sino que invita a dar testimonio en la red. Benedicto XVI (2011) afirma:

Puede decirse que existe un estilo cristiano de presencia también en el mundo digital, caracterizado por una comunicación franca y abierta, responsable y respetuosa del otro. Comunicar el Evangelio a través de los nuevos medios significa no sólo poner contenidos abiertamente religiosos en las plataformas de los diversos medios, sino también dar testimonio coherente en el propio perfil digital y en el modo de comunicar preferencias,

opciones y juicios que sean profundamente concordes con el Evangelio, incluso cuando no se hable explícitamente de él.

Una invitación que un año antes hizo el Papa, de modo especial, a los sacerdotes. En el mensaje para la XLIV JMCS, presentado en el contexto del Año Sacerdotal, Ratzinger alienta a los presbíteros a una pastoral en el mundo digital. Benedicto XVI (2010), les invita a “participar en el mundo digital en constante fidelidad al mensaje del Evangelio”

En este tema, el Pontífice es muy específico. Benedicto XVI (2010), escribe: “Deben anunciar el Evangelio valiéndose no sólo de los medios tradicionales, sino también de los que aporta la nueva generación de medios audiovisuales (foto, vídeo, animaciones, blogs, sitios web), ocasiones inéditas de diálogo e instrumentos útiles para la evangelización y la catequesis”.

Luego concluye que el sacerdote “podrá dar a conocer la vida de la Iglesia mediante estos modernos medios de comunicación, y ayudar a las personas de hoy a descubrir el rostro de Cristo”.

Un giro en su reflexión sobre las comunicaciones sociales llega en el mensaje para la XLVI JMCS del año 2012. Benedicto XVI va más allá del asunto de los medios de comunicación, realizando una reflexión entonces audaz, e insertándose en un elemento importante de la comunicación humana, que en el contexto digital es poco tenido en cuenta: el silencio.

Allí el 265° Papa de la Iglesia católica se refiere a la importancia de equilibrar el silencio y la palabra; dos elementos de la comunicación que, según el Vicario de Cristo, han de estar en constante diálogo. De acuerdo con él la Comunicación de la Iglesia debe estar marcada por estos dos elementos: Palabra y silencio.

Benedicto XVI (2012), expone que aprender a comunicar, “quiere decir aprender a escuchar, a contemplar, además de hablar, y esto es especialmente importante para los agentes de la evangelización: silencio y palabra son elementos esenciales e integrantes de la acción comunicativa de la Iglesia, para un renovado anuncio de Cristo en el mundo contemporáneo”.

En su último mensaje para la Jornada de las Comunicaciones Sociales, el que presentó en el año 2013 antes de su renuncia al pontificado, Benedicto XVI centra su atención en el las redes sociales.

El Santo Padre ofrece una visión profunda indicando que “las redes sociales se alimentan de aspiraciones radicadas en el corazón del hombre” (2013).

Allí. Benedicto XVI (2013), se dirige a los creyentes y enfatiza:

Los creyentes advierten de modo cada vez más claro que si la Buena Noticia no se da a conocer también en el ambiente digital podría quedar fuera del ámbito de la experiencia de muchas personas para las que este espacio existencial es importante. El ambiente digital no es un mundo paralelo o puramente virtual, sino que forma parte de la realidad cotidiana de muchos, especialmente de los más jóvenes. Las redes sociales son el fruto de la interacción humana pero, a su vez, dan nueva forma a las dinámicas de la comunicación que crea relaciones; por tanto, una comprensión atenta de este ambiente es el prerequisite para una presencia significativa dentro del mismo.

3.6. Papa Francisco: Pontífice mediático y promotor de la cultura del encuentro

Jorge Mario Bergoglio, hoy Papa Francisco, fue electo el 266° sucesor de San Pedro el 13 de marzo de 2013, durante el cónclave que tuvo lugar en el Vaticano tras la renuncia del hoy Papa emérito Benedicto XVI.

Se puede decir que entre los cuatro papas de las Jornadas Mundiales de las Comunicaciones Sociales, el Pontífice argentino es el más mediático de todos. Prueba de ello es el video que la [Red Mundial de Oración por el Papa](#) publica mes a mes con una intención de oración del pontífice en el [“Video del Papa”](#); así como las entrevistas que el Santo Padre ha concedido a diferentes medios de comunicación, y su constante presencia en redes sociales.

El Papa Francisco conoce y pone en práctica eso de hacer uso de los medios de comunicación para llevar la Buena Nueva del Evangelio.

En los seis mensajes que ha presentado para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales aborda el concepto de comunicación más allá de los medios masivos y las nuevas tecnologías de información; ya que centra su reflexión para plantear soluciones prácticas sobre el uso de los medios de comunicación, viéndolos más como una extensión de la comunicación humana.

Un término general que utiliza el sucesor de San Pedro en sus reflexiones sobre comunicación es el de la “Cultura del encuentro”. Así lo hizo en su primer mensaje, el de la XLVIII JMCS del año 2014, que llevó por título “La comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro”.

Allí el Papa Francisco (2014) recuerda que la comunicación es “una conquista más humana que tecnológica” y que comunicar significa “tomar conciencia de que somos humanos, hijos de Dios”. Él habla del poder de la comunicación como “proximidad”.

Por eso al referirse a las nuevas tecnologías de la información, habla de motivar conexiones humanas que promuevan el encuentro entre los usuarios. Francisco (2014), afirma:

No basta pasar por las “calles” digitales, es decir simplemente estar conectados: es necesario que la conexión vaya acompañada de un verdadero encuentro. No podemos vivir solos, encerrados en nosotros mismos. Necesitamos amar y ser amados. Necesitamos ternura. Las estrategias comunicativas no garantizan la belleza, la bondad y la verdad de la comunicación. El mundo de los medios de comunicación no puede ser ajeno de la preocupación por la humanidad, sino que está llamado a expresar también ternura. La red digital puede ser un lugar rico en humanidad: no una red de cables, sino de personas humanas.

En este sentido, exhorta a la Iglesia a salir a las calles del mundo digital, para que, en palabras del Papa Bergoglio (2014), “el Evangelio pueda cruzar el umbral del templo y salir al encuentro de todos”.

Asimismo, asegura Francisco (2014), “la comunicación contribuye a dar forma a la vocación misionera de toda la Iglesia; y las redes sociales son hoy uno de los lugares donde vivir esta vocación redescubriendo la belleza de la fe, la belleza del encuentro con Cristo”.

Y es que para el Pontífice argentino (2016) “la comunicación tiene el poder de crear puentes, de favorecer el encuentro y la inclusión, enriqueciendo de este modo la sociedad”. Así lo indicó en el mensaje para la L JMCS, que fue presentado con ocasión del Año Santo de la Misericordia.

Para el Papa, la manera de construir puentes es a través de la misericordia, por medio del amor que, por naturaleza, es comunicación. Según Francisco (2016) “las palabras pueden construir puentes entre las personas, las familias, los grupos sociales y los pueblos. Y esto es posible tanto en el mundo físico como en el digital”.

Dice, igualmente, que en la red se puede construir una verdadera ciudadanía. Como señala el Vicario de Cristo (2016), “el acceso a las redes digitales lleva consigo una responsabilidad por el otro, que no vemos pero es real, tiene una dignidad que debe ser respetada”.

Es por esto que en el mensaje para la LI JMCS hace un llamado a comunicar esperanza y a animar la confianza. Francisco (2017) pide: “Quisiera exhortar a todos a una comunicación constructiva que, rechazando los prejuicios contra los demás, fomente una cultura del encuentro que ayude a mirar la realidad con auténtica confianza”.

Para ello invita a los que trabajan en los medios de comunicación a brindar informaciones que estén rodeadas de la “lógica de la Buena Noticia”. El Papa (2017) ofrece una alternativa:

Quisiera contribuir a la búsqueda de un estilo comunicativo abierto y creativo, que no dé todo el protagonismo al mal, sino que trate de mostrar las posibles soluciones,

favoreciendo una actitud activa y responsable en las personas a las cuales va dirigida la noticia. Invito a todos a ofrecer a los hombres y a las mujeres de nuestro tiempo narraciones marcadas por la lógica de la “buena noticia” (...) que es Jesús mismo.

Esta súplica del Pontífice argentino a ofrecer la “lógica de la buena noticia”, lo llevó a abordar en el mensaje para la LII JMCS del año 2018 el fenómeno de las *fake news* o noticias falsas.

El Papa (2018) recalca: “Quisiera ofrecer de este modo una aportación al esfuerzo común para prevenir la difusión de las noticias falsas, y para redescubrir el valor de la profesión periodística y la responsabilidad personal de cada uno en la comunicación de la verdad”.

Para ello Francisco ofrece un antídoto contra lo que llama “el virus de la falsedad”, que es “dejarse purificar por la verdad”. Y llama a los periodistas a ser custodios de las buenas noticias y a tener presentes que el fin mismo no es la información, sino las personas. El Papa (2018), escribe:

Si el camino para evitar la expansión de la desinformación es la responsabilidad, quien tiene un compromiso especial es el que por su oficio tiene la responsabilidad de informar, es decir: el periodista, custodio de las noticias. Este, en el mundo contemporáneo, no realiza sólo un trabajo, sino una verdadera y propia misión. Tiene la tarea, en el frenesí de las noticias y en el torbellino de las primicias, de recordar que en el centro de la noticia no está la velocidad en darla y el impacto sobre las cifras de audiencia, sino las personas.

La “cultura del encuentro” vuelve a ser abordada por el 266° Papa de la Iglesia católica en su último mensaje para la JMCS, el del año 2019, que ha titulado «“Somos miembros unos de otros” (Ef 4,25). De las comunidades en las redes sociales a la comunidad humana».

En él Francisco hace referencia a un peligro que existe en las redes sociales. Se trata del término “ermitaños sociales”. El Papa (2019), muestra:

La red constituye una ocasión para favorecer el encuentro con los demás, pero puede también potenciar nuestro autoaislamiento, como una telaraña que atrapa. Los jóvenes son los más expuestos a la ilusión de pensar que las redes sociales satisfacen completamente en el plano relacional; se llega así al peligroso fenómeno de los jóvenes que se convierten en “ermitaños sociales”, con el consiguiente riesgo de apartarse completamente de la sociedad. Esta dramática dinámica pone de manifiesto un grave desgarramiento en el tejido relacional de la sociedad, una laceración que no podemos ignorar.

Pero el Papa ofrece una solución ante este fenómeno social; con un símil al pasaje bíblico de Romanos 12, 4-5 (1988), que dice: “Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”.

Para Francisco (2019) esta imagen del cuerpo y de los miembros “recuerda que el uso de las redes sociales es complementario al encuentro en carne y hueso, que se da a través del cuerpo, el corazón, los ojos, la mirada, la respiración del otro”.

Sobre lo cual el Santo Padre (2019), concluye: “Si se usa la red como prolongación o como espera de ese encuentro, entonces no se traiciona a sí misma y sigue siendo un recurso para la comunión”.

4. Conclusiones

Se puede concluir que, aunque la comunicación ha sido un tema transversal a la historia de la Iglesia católica, es a partir del Concilio Vaticano II y al Papa Pablo VI cuando se da un creciente interés por las comunicaciones sociales. Esto se demuestra en la publicación del Decreto conciliar *Inter mirifica* del Papa Pablo VI, sobre los medios de comunicación social, y la Instrucción Pastoral *Communio et progressio*, que fue preparada por mandato del Concilio Vaticano II. En ambos se ofrece la visión y aportación de la Iglesia en relación con los instrumentos de comunicación social.

Desde el año 1967, con la institución de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (JMCS), hasta nuestros días, el asunto de las comunicaciones sociales y la Iglesia se convierte en tema vital de reflexión para los pontificados. Cinco décadas y cuatro pontífices -excluyendo a Juan Pablo I quien no alcanzó a presentar mensajes para la JMCS-, desde Pablo VI a Francisco constituyen ahora un completo magisterio de la Iglesia en torno a las comunicaciones sociales.

En estos cincuenta años, los pontífices han dejado ver las grandes ventajas que suponen para la Evangelización el uso de los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías de la información. La Buena Nueva de la Iglesia sigue siendo la misma, el mensaje es el mismo, lo que ha cambiado es el modo, la forma de darlo a conocer, las herramientas comunicativas que se utilicen.

De todas las herramientas comunicativas, Internet es el que en las últimas dos décadas ha traído mayores cambios, y el que ha llevado a la Iglesia a plantear mayores desafíos en cuanto a la comunicación. Si bien los pontífices alertan sobre sus peligros, como lo es un mundo cada vez más interconectado, pero con personas poco a poco más aislada; los sucesores de San Pedro destacan, ante todo, sus innumerables ventajas y posibilidades señalando que utilizados para el bien son verdaderos “dones de Dios”, promotores de la libertad, del bien común y de la dignidad humana.

Cada uno de los mensajes para la JMCS son una hoja de ruta no sólo para los periodistas y demás personas que trabajan en el ámbito de las comunicaciones, si no para cada ser humano que tiene la capacidad innata de comunicarse. Por eso aunque los Vicarios de Cristo hayan alentado al uso de los modernos medios de comunicación social, también recuerdan que no es la tecnología la que hace la comunicación, sino que es el hombre quien posee, por naturaleza, las habilidades comunicativas. Los medios de comunicación son en sí instrumentos que contribuyen a la comunicación.

Al respecto, y para finalizar, hago eco de parte del mensaje del Papa Francisco para el mensaje de la Jornada de las Comunicaciones Sociales del año 2016. Aquella ocasión el Santo Padre concluyó:

También los correos electrónicos, los mensajes de texto, las redes sociales, los foros pueden ser formas de comunicación plenamente humanas. No es la tecnología la que determina si la comunicación es auténtica o no, sino el corazón del hombre y su capacidad para usar bien los medios a su disposición.

5. Bibliografía

BENEDICTO XVI (2006) *Mensaje para la XL Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Los medios: red de comunicación y cooperación*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/communications/documents/hf_ben-xvi_mes_20060124_40th-world-communications-day.html

BENEDICTO XVI (2007) *Mensaje para la XLI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Los niños y los medios de comunicación social: un reto para la educación*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/communications/documents/hf_ben-xvi_mes_20070124_41st-world-communications-day.html

BENEDICTO XVI (2008) *Mensaje para la XLII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Los medios: en la encrucijada entre protagonismo y servicio. Buscar la Verdad para compartirla*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/communications/documents/hf_ben-xvi_mes_20080124_42nd-world-communications-day.html

BENEDICTO XVI (2009) *Mensaje para la XLIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo, de amistad*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/communications/documents/hf_ben-xvi_mes_20090124_43rd-world-communications-day.html

BENEDICTO XVI (2010) *Mensaje para la XLIV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. El sacerdote y la pastoral en el mundo digital: los nuevos medios al servicio de la Palabra*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/communications/documents/hf_ben-xvi_mes_20100124_44th-world-communications-day.html

BENEDICTO XVI (2011) *Mensaje para la XLV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Verdad, anuncio y autenticidad de vida en la era digital*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/communications/documents/hf_ben-xvi_mes_20110124_45th-world-communications-day.html

BENEDICTO XVI (2012) *Mensaje para la XLVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Silencio y Palabra: camino de evangelización*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/communications/documents/hf_ben-xvi_mes_20120124_46th-world-communications-day.html

BENEDICTO XVI (2013) *Mensaje para la XLVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Redes Sociales: portales de verdad y de fe; nuevos espacio para la evangelización*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/communications/documents/hf_ben-xvi_mes_20130124_47th-world-communications-day.html

DE LA CIERVA, Y. (2014) *La Iglesia, casa de cristal. Propuestas y experiencias de comunicación durante crisis y controversias mediáticas*. España, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

FRANCISCO (2014) *Mensaje para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20140124_messaggio-comunicazioni-sociali.html

FRANCISCO (2015) *Carta Apostólica en forma de 'Motu Proprio'. Institución de la Secretaría para la Comunicación*. Recuperad de: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio_20150627_segreteria-comunicazione.html

FRANCISCO (2016) *Mensaje para la L Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Comunicación y Misericordia: un encuentro fecundo*. Recuperado de:
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20160124_messaggio-comunicazioni-sociali.html.

FRANCISCO (2017) *Mensaje para la LI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. «No temas, que yo estoy contigo» (Is 43,5) Comunicar esperanza y confianza en nuestros tiempos*. Recuperado de:
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20170124_messaggio-comunicazioni-sociali.html.

FRANCISCO (2018) *Mensaje para la LII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. “La verdad os hará libres” (Jn 8, 32). Fake news y periodismo de paz*. Recuperado de:
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20180124_messaggio-comunicazioni-sociali.html

FRANCISCO (2019) *Mensaje para la LIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. “Somos miembros unos de otros” (Ef 4,25). De las comunidades en las redes sociales a la comunidad humana*. Recuperado de:
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20190124_messaggio-comunicazioni-sociali.html

JUAN PABLO I (1978) *Discurso a los representantes de la prensa y los medios audiovisuales*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-i/es/speeches/documents/hf_jp-i_spe_01091978_press.html

JUAN PABLO II (1982) *Mensaje para la XVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Las comunicaciones sociales y los problemas de los ancianos*. Recuperado de:
http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_10051982_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1983) *Mensaje para la XVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Comunicaciones sociales y promoción de la paz.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_25031983_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1985) *Mensaje para la XIX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Las comunicaciones sociales para una promoción cristiana de la juventud.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_15041985_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1986) *Mensaje para la XX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Las comunicaciones sociales y formación cristiana en la opinión pública.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_24011986_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1988) *Mensaje para la XXII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Comunicaciones sociales y promoción de la solidaridad y de la fraternidad entre los hombres y los pueblos.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_24011988_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1988) *Constitución Apostólica 'Pastor Bonus', sobre la Curia Romana.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_19880628_pastor-bonus-index.html

JUAN PABLO II (1989) *Mensaje para la XXIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: La religión en los mass-media.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_24011989_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1994) *Mensaje para la XXVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Televisión y familia: criterios para saber mirar.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_24011994_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1995) *Mensaje para la XXXIX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: El cine, transmisor de cultura y valores.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_06011995_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1997) *Mensaje para la XXXI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Comunicar a Jesús: el Camino, la Verdad y la Vida.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_24011997_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (1998) *Mensaje para la XXXII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Animados por el Espíritu comuniquemos la esperanza.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_26011998_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (2002) *Mensaje para la XXXVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Internet un nuevo foro para la proclamación del Evangelio.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_20020122_world-communications-day.html

JUAN PABLO II (2005) *Mensaje para la XXXIX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Los medios de comunicación al servicio del entendimiento entre los pueblos.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/communications/documents/hf_jp-ii_mes_20050124_world-communications-day.html.

MUJICA, J. (2008) *Medios de comunicación e Iglesia: una relación con historia*. Recuperado de: <http://www.forumlibertas.com/hemeroteca/medios-de-comunicacion-e-iglesia-una-relacion-con-historia/>

PABLO VI (1963) *Decreto Inter Mirifica, sobre los medios de comunicación social*. Recuperado de: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19631204_inter-mirifica_sp.html

PABLO VI (1964) *Carta Apostólica Motu Proprio 'In Fructibus Multis'. En la que se instituye la Comisión Pontificia de los Medios de Comunicación Social*. Recuperado de: https://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/motu_proprio/documents/hf_p-vi_motu-proprio_19640402_in-fructibus-multis.html

PABLO VI (1967) *Los medios de comunicación social. Mensaje para la I Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19670507_i-com-day.html

PABLO VI (1968) *Mensaje para la II Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. La Prensa, la radio y el cine para el progreso de los pueblos*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19680326_ii-com-day.html

PABLO VI (1969) *Mensaje para la III Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Comunicaciones sociales y familia*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19690407_iii-com-day.html

PABLO VI (1970) *Mensaje para la IV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Las comunicaciones y la juventud*. Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19700406_iv-com-day.html

PABLO VI (1971) *Mensaje para la V Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Los medios de comunicación social al servicio de la unidad de los hombres.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19710325_v-com-day.html

PABLO VI (1972) *Mensaje para la VI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Los instrumentos de comunicación social al servicio de la verdad.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19720421_vi-com-day.html

PABLO VI (1973) *Mensaje para la VII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Los medios de comunicación social al servicio de la afirmación y promoción de los valores espirituales.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19730501_vii-com-day.html

PABLO VI (1975) *Mensaje para la IX Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Comunicaciones sociales y reconciliación.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19750419_ix-com-day.html

PABLO VI (1976) *Mensaje para la X Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: Las comunicaciones sociales ante los derechos y deberes fundamentales del hombre.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19760411_x-com-day.html

PABLO VI (1977) *Mensaje para la XI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Tema: La publicidad en la comunicación social: ventajas, riesgos, responsabilidad.* Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19770512_xi-com-day.html.

PABLO VI (1978) *Mensaje para la XII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. El hombre como receptor de las comunicaciones sociales: esperanzas, derechos y deberes.*

Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/communications/documents/hf_p-vi_mes_19780423_xii-com-day.html.

PÍO XI (1931) *Il primo radiomessaggio di Papa Pio XI. A tutte le genti e ad ogni creatura.*

Recuperado de: http://w2.vatican.va/content/pius-xi/it/speeches/documents/hf_p-xi_spe_19310212_radiomessage.html

PÍO XII (1955) *Características del film ideal.* Recuperado de:

<http://www.filosofia.org/hem/dep/ecc/e150011.htm>

PÍO XII (1957) *Carta Encíclica Miranda Prorsus.* Recuperado de:

http://w2.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_08091957_miranda-prorsus.html

PONTIFICIA COMISIÓN PARA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL (1971) *Instrucción Pastoral 'Communio et progressio', sobre los Medios de Comunicación Social.*

Recuperado de:

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_23051971_communio_sp.html

PONTIFICIO CONSEJO PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES (1992) *Instrucción Pastoral 'Aetatis Novae', sobre las comunicaciones sociales en el vigésimo aniversario de 'Communio et progressio'.* Recuperado de:

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_22021992_aetatis_sp.html

Romanos 12:4-5 (1960) Reina-Valera. Sociedades Bíblicas en América Latina. Recuperado de:

<https://www.biblegateway.com/passage/?search=Romanos+12%3A4-5&version=RVR1960>

UNZUETA, M. (2011) *Juan Pablo II, el comunicador en la era de la globalización, llega a los altares*. La Vanguardia. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/lectores-corresponsales/20110429/54146991118/juan-pablo-ii-el-comunicador-en-la-era-de-la-globalizacion-llega-a-los-altares.html>

Anexo 1

Temas y cuántos Mensajes de los Sumos Pontífices para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Pablo VI: (Dirigió 12 mensajes)

1. “Los Medios de Comunicación Social”.
2. “La Prensa, la radio, la televisión y el cine para el progreso de los pueblos”.
3. “Comunicaciones Sociales y Familia”
4. “Las Comunicaciones Sociales y la Juventud”.
5. “Los medios de comunicación social al servicio de la unidad de los hombres”.
6. “Los instrumentos de la Comunicación Social al Servicio de la Verdad”.
7. “Los medios de comunicación social al servicio de la afirmación de los valores espirituales”.
8. “Las comunicaciones sociales y la evangelización en el mundo contemporáneo”.
9. “Comunicaciones sociales y reconciliación”.
10. “Las comunicaciones sociales ante los derechos y deberes fundamentales del hombre”.
11. “La publicidad en la comunicación social: ventajas, riesgos y responsabilidades”.
12. “El hombre como receptor de las comunicaciones sociales: esperanzas, derechos y deberes”.

Juan Pablo II: (Dirigió 27 mensajes)

13. “Las comunicaciones sociales por la tutela y promoción de la infancia en la familia y en la sociedad”.
14. “Papel de las comunicaciones sociales e incumbencias de la familia”.
15. “Las comunicaciones sociales al servicio de la libertad responsable del hombre”
16. Dedicada a los ancianos.
17. “La promoción de la paz”.
18. “Las comunicaciones sociales, instrumento de encuentro entre fe y cultura”.
19. “Las comunicaciones sociales para una promoción cristiana de la juventud”.
20. Contribuciones de las comunicaciones sociales a la opinión pública.
21. “Las comunicaciones sociales al servicio de la justicia y la paz”.
22. “Comunicar se convierte en fraternizar, comunicación significa solidaridad humana”.

23. “La Religión en los ‘mass media’”.
24. “A imagen tuya creaste al hombre y le encomendaste el universo entero...”
25. Dedicado a la Instrucción Pastoral ‘Communio et progressio’ (sobre los medios de comunicación social preparada por mandato especial del Concilio Ecuménico Vaticano II).
26. “Celebramos los dones divinos de la Palabra, el Oído y la Vista”.
27. Dedicada a la Instrucción Pastoral ‘Aetatis novae’ de Juan Pablo II, sobre las comunicaciones sociales en el 20o aniversario de la ‘Communio et progressio’
28. La Televisión y la Familia.
29. “El cine, transmisor de cultura y de valores”.
30. “Los medios de comunicación social: un ámbito moderno para la promoción de la mujer en la sociedad”.
31. “Comunicar a Jesús: el Camino, la Verdad y la Vida”.
32. “Animados por el Espíritu comuniquemos la Esperanza”.
33. “Los mass media: presencia amiga para quien busca un Padre”.
34. “Anunciar a Cristo en los Medios de Comunicación Social al alba del Tercer Milenio”.
35. “Proclamar desde los Terrados: El Evangelio en la era de la comunicación global”.
36. “Internet: un nuevo futuro para la proclamación del Evangelio”.
37. “Los medios de comunicación social al servicio de la auténtica paz a la luz de la ‘Pacem in terris’”. (Encíclica de San Juan XXIII).
38. “Los medios en la familia: un riesgo y una riqueza”.
39. “Los medios de comunicación al servicio del entendimiento entre los pueblos”.

Benedicto XVI: (Dirigió 8 mensajes)

40. “Los medios: red de comunicación, comunión y cooperación”.
41. “Los niños y los medios de comunicación social: un reto para la Educación”.
42. “Los medios: en la encrucijada entre protagonismo y servicio. Buscar verdad para compartirla”.
43. “Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo, de amistad”.
44. “El sacerdote y la pastoral en el mundo digital: Los nuevos medios al servicio de la Palabra”.
45. “Verdad, anuncio y autenticidad de la vida en la era digital”.

46. “Silencio y Palabra: Camino de Evangelización”.

47. “Redes sociales: portales de verdad y de fe; nuevos espacios para la Evangelización”.

Papa Francisco (Ha dirigido 6 mensajes)

48. “La comunicación al servicio de la verdadera cultura del encuentro”.

49. “Comunicar la familia: ambiente privilegiado del encuentro en la gratuidad del amor”

50. “Comunicación y Misericordia: un encuentro fecundo”

51. “«No temas, que yo estoy contigo» (Is 43,5). Comunicar esperanza y confianza en nuestros tiempos”

52. «La verdad os hará libres (Jn 8,32). Fake news y periodismo de paz»

53. «“Somos miembros unos de otros” (Ef 4,25).De las comunidades en las redes sociales a la comunidad humana»

Anexo 2

Decálogo al comunicador de San Juan Pablo II

(Tomado del Mensaje para la XVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, año 1984)

- No deis una imagen del hombre mutilada, tergiversada o cerrada a los auténticos valores humanos.
- Conceded espacio a lo trascendente, que hace al hombre más hombre.
- No ridiculicéis los valores religiosos, no los ignoréis, no los interpretéis según esquemas ideológicos.
- Esté inspirada siempre vuestra información en criterios de verdad y justicia, y sentid el deber de rectificar y reparar cuando caigáis en algún error.
- No corrompáis a la sociedad y menos aún a los jóvenes con la representación regodeada e insistente del mal, la violencia o la depravación moral, pues así hay manipulación ideológica y siembra de divisiones.
- Sabed todos los operadores de los *mass-media* que vuestros mensajes llegan a la masa, que lo es por el número de sus componentes; pero cada uno de ellos es hombre, persona concreta e irrepetible, a quien se ha de reconocer y respetar como tal. ¡Ay de quien escandalice, sobre todo a los más pequeños! (cf. Mt18. 6).